

TRAS RECIENTE OFICIO ENVIADO POR MEDIO AMBIENTE RELACIONADO CON LAS CONCESIONES EN ÁREAS RESERVADAS

# SalmonChile: "El Gobierno vía decretos nos quiere asfixiar como industria"

Arturo Clément, presidente de uno de los principales gremios del sector, afirma que después del debate de la Ley SBAP se profundizaron las diferencias con el Ejecutivo. "Con todas estas acciones y oficios, nos quieren jibarizar y develan un ánimo muy adverso para iniciar la discusión", dice.

NICOLÁS BIRCHMEIER RIVERA

Los roces entre el sector salmoneero y el Ejecutivo sumaron un nuevo episodio a un historial de desencuentros en los recientes días. La pelea, en los últimos meses, ha girado en torno a las concesiones acutcolas en reservas y parques nacionales del país. Esta semana el Gobierno, a través del Ministerio de Medio Ambiente, emitió un oficio indicando que en la entrega de concesiones las empresas deberán cumplir con un plan de manejo y que esta actividad económica debe ser "compatible" con la protección del área.

La cartera liderada por la ministra Maisa Rojas señaló que esta circular comunicaba la "entrada en vigencia de una disposición legal" tras la publicación de la ley que creó el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP). No obstante, en la industria salmoneera manifestaron que fue una nueva acción con la cual el Ejecutivo busca restringir esta actividad, que representaría un 2,1% del PIB del país.

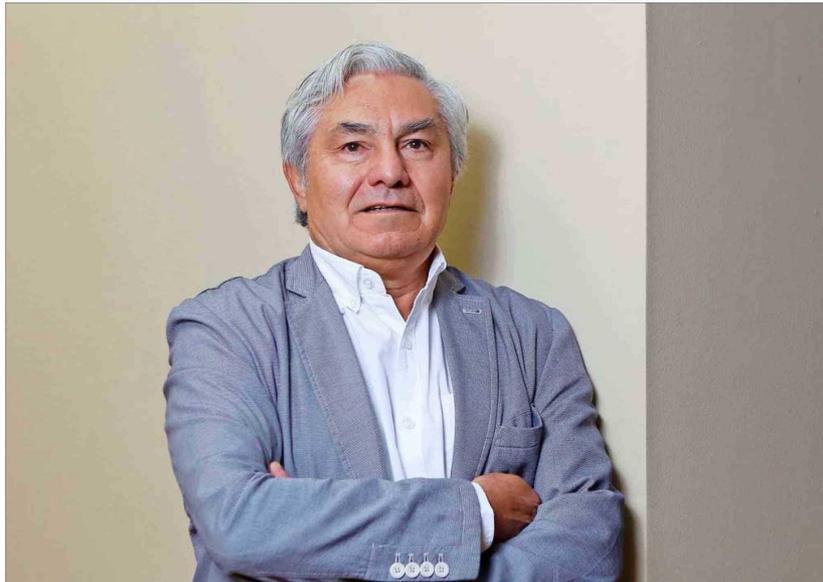
Para Arturo Clément, presidente de SalmonChile, después de la discusión por SBAP se profundizaron las diferencias de este sector con el Gobierno. "Hemos visto después de todo esto del SBAP como que nos quieren asfixiar", sostuvo.

—Tras el oficio, ¿cuál es su mirada sobre el actuar del Gobierno?

"En su momento, nosotros estuvimos de acuerdo con la ley del SBAP, pero lo que nos molestaba fue ese famoso cambio al artículo 158 (Ley de Pesca), que quería sacarnos de las áreas protegidas y que finalmente fue rechazado por el Congreso. En forma democrática, un poder del Estado rechazó esta indicación. Hoy lo que está haciendo el Gobierno vía decretos es asfixiarnos como industria, lo que está generando una serie de complicaciones para nosotros. Esto se evidencia con lo que pasó hace unos días atrás con este oficio que emitió el Ministerio del Medio Ambiente, donde prácticamente congela todas las posibilidades de las relocalizaciones en las áreas protegidas".

—¿Cómo afecta a la industria esta medida?

"Esto se suma a los 12 años donde no hemos tenido una relocalización, entonces, quizás cuántos años más no vamos a poder tener relocalización o fu-



MANUEL HERRERA

**“En cuanto a los parques nacionales, hemos siempre dicho que no queremos estar ahí. En lo que sí tenemos problema es respecto a las reservas nacionales, ya que el Estado fue quien nos otorgó esas concesiones, por lo que esperamos que se respete eso”.**

ARTURO CLÉMENT  
 PRESIDENTE DE SALMONCHILE

siones de concesiones, que desde todos los puntos de vista es algo positivo, en lo territorial, productivo y medioambiental. O sea, una medida que obviamente es mejor para todos, pero el Gobierno la congela".

—¿Cómo queda la relación entre la industria y el Ejecutivo?

"Es complejo. Por un lado, el Gobierno y ciertas autoridades están buscando que los empresarios trabajemos por el crecimiento, la reactivación, generación de más y mejores empleos. Por otro lado, otras autoridades nos están poniendo

una serie de decretos, guías, reglamentos y una serie de dificultades que nos están complejizando operar".

"Da la impresión de que hay algunas autoridades que no quieren que haya salmoneicultura en Chile, y eso es no entender lo que pasa en el sur del país".

—¿Sienten que es algo transversal en el Gobierno?

"Hay una dicotomía muy grande, porque uno escucha a algunas autoridades, especialmente al ministro de Hacienda (Mario Marcel), promoviendo la reactivación económica, el crecimiento

y la inversión, y para eso necesita contar con las industrias importantes. Nosotros somos la segunda industria exportadora, y estamos súper abiertos a generar un diálogo constructivo para generar mayor valor económico y social en las regiones donde operamos, y lo que en definitiva es un mayor crecimiento para Chile".

"Después vemos otros casos, por ejemplo, como industria dependemos del Ministerio de Economía, y nunca en estos últimos 18 meses hemos visto o escuchado hablar al ministro de Economía (Nicolás Grau) de la salmoneicultura. También vemos actitudes, que vienen más bien desde el lado del Ministerio de Medio Ambiente, en que permanentemente nos critican y nos están poniendo en una situación súper compleja".

—¿Se han reunido con el subsecretario de Pesca, Julio Salas, para hablar de estos temas y de la Ley Acuícola?

"Desde que tuvimos la discusión de la Ley de SBAP no nos hemos vuelto a

reunir con el subsecretario. Cuando en noviembre del año pasado nos señalaron la idea de entrar a la discusión de una nueva Ley Acuícola, nosotros planteamos que estamos súper abiertos para dialogar".

"Estamos dispuestos a dialogar en todas las instancias, pero que sea un diálogo abierto y basado en la ciencia, pero que no parta con prejuicios. Y hoy día, con todas las declaraciones que han realizado, con todas estas acciones y oficios, nos quieren jibarizar y develan un ánimo muy adverso para iniciar la discusión".

—¿Existe algún punto de encuentro entre ambas partes?

"Yo creo que sí. Tenemos que sentarnos a conversar y volver a generar una alianza público-privada para tener un desarrollo de largo plazo de la salmoneicultura. Tenemos que hacerlo sin sesgos ideológicos. Acá no puede haber eso, pero pareciera que hay mucha ideología detrás. Un ejemplo de cómo se deben hacer las cosas es que el año pasado el gobierno noruego emitió su estrategia de largo plazo y planteó que la producción de salmones en Noruega para el 2030 se triplicará y para el 2050 se va a quintuplicar. Mientras que en Chile lo que estamos viendo hoy día es que nos quieren reducir".

"Esto puede implicar una pérdida de competitividad y de mercados. Todo eso tiene un costo y significa que no va a haber inversión, puede haber reducciones de empleo, y las 4.000 pymes y todo el ecosistema innovador que hay en torno a esta industria pueden empezar a desaparecer".

—¿Qué se necesita para destrabar esta situación? ¿Están dispuestos a dejar de operar en parques y reservas nacionales?

"Necesitamos que nos dejen trabajar tranquilos y no sigan imponiendo decretos. Este último oficio del Ministerio de Medio Ambiente es uno más de una serie de medidas administrativas que hemos venido recibiendo desde que sucedió lo del SBAP, como en temas relacionados con la evaluación de impactos ambientales, donde está lleno de arbitrariedad y subjetividad".

"En cuanto a los parques nacionales, hemos siempre dicho que no queremos estar ahí. En lo que sí tenemos problemas es respecto a las reservas nacionales, ya que el Estado fue quien nos otorgó esas concesiones, por lo que esperamos que se respete eso".